



# Y EL HIJO DE DIOS SE HIZO HOMBRE

**II DOMINGO**  
TIEMPO DE NAVIDAD

CICLO



**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**

# PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Te proponemos rezar la siguiente oración:

Señor, acompáñame como amigo en mi camino. Sé mi maestro, quiero aprender de Ti.

Sé mi modelo, quiero ser como Tú.

Tómame de la mano y guíame. Enséñame a vivir, sirviendo, compartiendo, amando y no juzgando.

Nútreme con tu Palabra y tu sencillez de vida. Extingue mi sed con la copa de la alegría y tu comprensión de amigo.

Amén



Repasa el objetivo del encuentro:

ESTARÁN EN GRADO DE PARANGONAR (RELACIONAR) BÁSICAMENTE LA PROPIA EXISTENCIA HUMANA CON LA EXISTENCIA ETERNA DE JESÚS.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Jn 1, 1-18**. Repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Profundiza en el texto bíblico y los contenidos, a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿En qué momentos de tu vida te identificas con Jesús?*

*En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres: ¿Es Jesús luz en tu vida?*

*¿Qué significa para ti el enunciado "y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros"?*

*Nadie ha visto jamás a Dios, ¿dónde ves tú a Dios?*

Mira la realidad de la comunidad que acompañas y revisa la metodología que te proponemos más adelante; discierne y recuerda que puedes adaptarla en beneficio de la realidad, identidad e intereses de esta comunidad.

# DESARROLLO DEL ENCUENTRO

## ACOGIDA

Recibe con afecto al grupo, pregunta cómo estuvo su semana y qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. También puedes proponer que compartan con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



## ORACIÓN INICIAL

Invita a que se dispongan a comenzar este encuentro con un momento de oración.

Recuerda que debes tener listo el altar con anticipación; sería ideal poner una imagen de la Sagrada Familia (un nacimiento también puede ser, pues está presente María, José y Jesús).

Pide que se pongan cómodos, que puedan aquietar algunos pensamientos, que respiren de manera pausada y que abran su corazón a Jesús:

- *Comiencen poniéndose en la presencia del Señor, pidiendo que Él se quede junto a la comunidad durante todo el encuentro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.*
- *Invita a orar con la canción "Como un amigo a un amigo"*
- *Pregunta si les gustaría pedir a Jesús por algún motivo, por alguna persona en particular o por alguna causa que les hayan encomendado.*
- *Concluye este momento de oración con la señal de la cruz en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.*



## SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con el grupo lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



## MOMENTO DEL ANUNCIO

7



### Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 1, 1-18)

Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron. Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era luz, sino el testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos no nacieron

de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él, al declarar: «Este es aquel del que yo dije: El que viene después de mí me ha precedido, porque existía antes que yo». De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia: porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre.

**Palabra del Señor**

A continuación, como contenido, te dejamos un video del P. Samuel Fernández E., quien explica de una manera muy clara la humanidad y divinidad de Jesús. Te ayudará a comprender mejor su humanidad para que puedas relacionarla con la propia existencia humana.

**TeoTalk 01. Curso de cristología 01: La encarnación como punto de partida de la cristología**

<https://www.youtube.com/watch?v=vw4MbkLq8Ac>

Para complementar la reflexión sobre el tema, puedes leer el siguiente fragmento de un texto del Papa Francisco. Si deseas leerlo completo, te dejamos también el link.



La liturgia de este domingo nos vuelve a proponer, en el Prólogo del Evangelio de san Juan, el significado más profundo del Nacimiento de Jesús. Él es la Palabra de Dios que se hizo hombre y puso su «tienda», su morada entre los hombres. Escribe el evangelista: «El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1, 14). En estas palabras, que no dejan de asombrarnos, está todo el cristianismo. Dios se hizo mortal, frágil como nosotros, compartió nuestra condición humana, excepto en el pecado, pero cargó sobre sí mismo los nuestros, como si fuesen propios. Entró en nuestra historia, llegó a ser plenamente Dios-con-nosotros. El nacimiento de Jesús, entonces, nos muestra que Dios quiso unirse a cada hombre y a cada mujer, a cada uno de nosotros, para comunicarnos su vida y su alegría.

Así Dios es Dios con nosotros, Dios que nos ama, Dios que camina con nosotros. Éste es el mensaje de Navidad: el Verbo se hizo carne.

De este modo la Navidad nos revela el amor inmenso de Dios por la humanidad. De aquí se deriva también el entusiasmo, nuestra esperanza de cristianos, que en nuestra pobreza sabemos que somos amados, visitados y acompañados por Dios; y miramos al mundo y a la historia como el lugar donde caminar juntos con Él y entre nosotros, hacia los cielos nuevos y la tierra nueva. Con el nacimiento de Jesús nació una promesa nueva, nació un mundo nuevo, pero también un mundo que puede ser siempre renovado. Dios siempre está presente para suscitar hombres nuevos, para purificar el mundo del pecado que lo envejece, del pecado que lo corrompe. En lo que la historia humana y la historia personal de cada uno de nosotros pueda estar marcada por dificultades y debilidades, la fe en la Encarnación nos dice que Dios es solidario con el hombre y con su historia. Esta proximidad de Dios al hombre, a cada hombre, a cada uno de nosotros, es un don que no se acaba jamás. ¡Él está con nosotros! ¡Él es Dios con nosotros! Y esta cercanía no termina jamás. He aquí el gozoso anuncio de la Navidad: la luz divina, que inundó el corazón de la Virgen María y de san José, y guio los pasos de los pastores y de los magos, brilla también hoy para nosotros.

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2014/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20140105.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2014/documents/papa-francesco_angelus_20140105.html)



## MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

# 2

### PROPUESTA METODOLÓGICA 1

Pide a los jóvenes que trabajen de manera individual en una línea de tiempo, en la cual escriban aquellos momentos significativos que han marcado su vida, invita a resaltar dos o tres acontecimientos relacionados con la fe (puede ser la fecha de su Bautismo, alguna experiencia profunda de oración, alguna actividad de servicio, inicio de su catequesis, experiencia comunitaria, etc.).

Invítalos/as a trabajar en relación con las siguientes preguntas para profundizar en la reflexión:

- a. En tu línea de tiempo, ¿en qué momento Jesús ha sido tu luz?
- b. ¿En qué momento te has identificado con Jesús?
- c. ¿Cómo te relacionas y creas vínculos con los hermanos y las hermanas? (Colegio, amigos, universidad, trabajo, etc.).



## PROPUESTA METODOLÓGICA 2

Luego de que compartan el objetivo del encuentro, la Palabra de Dios y el contenido, reflexionen un momento sobre cómo la existencia de Jesús se relaciona con nuestra existencia como seres humanos, dignos y sumamente amados por Él.

Jesús, verdadero hombre y verdadero Dios, nos deja sus huellas para que nosotros/as podamos seguirlo y ser otros cristos en el mundo. El Hijo de Dios vive también en cada uno de nuestros hermanos y hermanas, por eso, queremos tener un encuentro con Él desde el encuentro con nuestros hermanos/as que más nos necesitan hoy en día. Para eso, es necesario que prepares esta actividad con anticipación, ya que la propuesta consiste en que organicen un compartir con hermanos/as en situación de calle, abuelitos/as que vivan en alguna casa de reposo, con niños/as de algún hogar, etc. El objetivo es que los/as jóvenes descubran la presencia y el rostro de Jesús en los demás. Al mismo tiempo, que comprendan, junto a los/as otros/as, el verdadero significado de la humanidad y la Encarnación de Jesús.



## MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

# 3

A continuación, te dejamos una imagen ilustrativa para trabajar el compromiso:



Que Jesús nos deje sus huellas es muy significativo, pues muestra que está ahí con nosotros y que camina a nuestro lado. Nos guía y nos muestra el camino para poder ser otros cristos en medio del mundo, para ser seres humanos como Él. De la misma manera, invita a los/as jóvenes a que, con su historia, sean testimonio para los demás, dejando sus propias huellas con su vida.

Por lo anterior, invítalos/as a poner huellas que lleven al altar y que caminen, como comunidad, al lado de ellas, hasta dejar sus líneas de tiempo (su propia historia) en las manos de Jesús.

## MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

# 4

Concluye este momento dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida, pensar y reflexionar sobre la importancia de relacionar nuestra propia vida con la existencia de Jesús, verdadero hombre y verdadero Dios.

Invita a la comunidad a ponerse en presencia del Señor para que sea Él quien los/as acompañe durante esta semana y quien se quede con ellos/as para llevar a cabo el compromiso que realizaron en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Oren juntos con la siguiente canción de entrega, para que no tengan miedo de seguir las huellas del Señor y ser huellas con su testimonio para los demás:

### **"Sin miedo" de Cristóbal Fones SJ**

<https://www.youtube.com/watch?v=SghsXohCbQA>

Cierren este hermoso encuentro poniendo todo lo aprendido y reflexionado en las manos de María, Jesús y José, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.



[www.vej.cl](http://www.vej.cl)